



La relación entre emociones y calidad educativa en México: Desafíos y oportunidades para el diseño de soluciones

Mónica Guzmán Cortés ^a
José Efraín Ferrer Cruz ^b

Resumen – Este artículo explora la interrelación entre las emociones y la calidad educativa en México, destacando cómo las habilidades socioemocionales pueden influir en el diseño de soluciones efectivas para problemas educativos. A través de un análisis exhaustivo de las políticas educativas y sus impactos, se identifican los desafíos persistentes y se proponen estrategias para mejorar la calidad educativa mediante la integración de habilidades socioemocionales en el currículo. Se examinan las políticas educativas recientes, la evolución histórica del sistema educativo, y se evalúan los programas actuales en términos de equidad y calidad. El artículo concluye con recomendaciones para diseñar soluciones educativas que aborden de manera integral tanto los aspectos cognitivos como emocionales del aprendizaje, con el objetivo de crear un sistema educativo más inclusivo y equitativo.

Palabras clave – Educación, Calidad Educativa, Emociones, Habilidades Socioemocionales, Políticas Educativas, México.

Abstract – This article explores the interrelationship between emotions and educational quality in Mexico, highlighting how socioemotional skills can influence the design of effective solutions to educational problems. Through a comprehensive analysis of educational policies and their impacts, persistent challenges are identified and strategies are proposed to improve educational quality by integrating social-emotional skills into the curriculum. Recent educational policies, the historical evolution of the educational system, and current programs are evaluated in terms of equity and quality are examined. The article concludes with recommendations for designing educational solutions that comprehensively address both the cognitive and emotional aspects of learning, with the goal of creating a more inclusive and equitable educational system.

Keywords – Education, Educational Quality, Emotions, Socio-emotional Skills, Educational Policies, Mexico.

CÓMO CITAR HOW TO CITE:

Guzmán Cortés, M., & Ferrer Cruz, J. E. (2025). La relación entre emociones y calidad educativa en México: Desafíos y oportunidades para el diseño de soluciones. *Interconectando Saberes*, (19), 91-99.
<https://doi.org/10.25009/is.v0i19.0000>

Recibido: 26 de noviembre de 2024

Aceptado: 04 de marzo de 2025

Publicado: 07 de marzo de 2025

^a Tecnológico Nacional de México - Tuxtepec, México. E-mail: gosmanny24@gmail.com

^b Tecnológico Nacional de México - Tuxtepec, México. E-mail: jose.fc@tuxtepec.tecnm.mx



INTRODUCCIÓN

La educación es una piedra angular para el desarrollo de cualquier nación, y en México, el sistema educativo ha sido objeto de numerosas reformas y políticas a lo largo de su historia. Desde la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917, se ha establecido la educación como un derecho fundamental (García, 2019). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, persisten problemas significativos que afectan la calidad y la equidad en el acceso a la educación.

La desigualdad en el acceso a la educación es uno de los problemas más persistentes. Las barreras socioeconómicas, la falta de infraestructura adecuada en zonas rurales y marginadas, y la disparidad en la calidad educativa entre diferentes regiones contribuyen a un sistema educativo desigual (Muñoz, 2018). Además, la insuficiencia en la formación docente y en los recursos disponibles para las escuelas limita la capacidad del sistema para ofrecer una educación de calidad.

En este contexto, las habilidades socioemocionales emergen como un área crucial que necesita ser integrada en las políticas y prácticas educativas. La educación tradicionalmente ha centrado su atención en los aspectos cognitivos del aprendizaje, pero las investigaciones recientes sugieren que las habilidades emocionales, como la empatía, la autorregulación y la resiliencia, también juegan un papel fundamental en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes (Damasio, 1994; Goleman, 1995).

Este artículo tiene como objetivo analizar cómo la integración de habilidades socioemocionales puede mejorar la calidad educativa en México. Se revisarán las políticas educativas recientes, se evaluará su impacto y se propondrán estrategias para diseñar soluciones educativas que aborden de manera integral tanto los

aspectos cognitivos como emocionales del aprendizaje. A través de un análisis crítico de la situación actual y de las políticas implementadas, se ofrecerán recomendaciones para crear un sistema educativo más inclusivo y equitativo.

EVOLUCIÓN DE LAS REFORMAS EDUCATIVAS EN MÉXICO

Políticas Educativas del Siglo XX

Desde la promulgación de la Constitución de 1917, la educación se estableció como un derecho fundamental. Durante la década de 1960, se iniciaron programas de alfabetización y modernización del sistema educativo. Durante este periodo, se crearon el Instituto Nacional de Bellas Artes y se lanzaron programas de alfabetización (SEP, 1960). A pesar de estos esfuerzos, la falta de recursos y de una infraestructura adecuada limitó la efectividad de estas políticas. En la década de 1980, se introdujo la descentralización educativa mediante los Consejos de Participación Social en la Educación (Cárdenas, 1985). Aunque esta política buscaba empoderar a las comunidades locales, su implementación desigual y la falta de capacitación en gestión educativa resultaron en resultados mixtos.

Reformas de los Años Noventa y el Siglo XXI

En los años noventa, la Reforma Educativa impulsada por Carlos Salinas de Gortari enfatizó la modernización y la equidad educativa (Gómez, 1994). En 2018, el Nuevo Modelo Educativo propuso un enfoque integral basado en la inclusión y la mejora continua de la formación docente. Sin embargo, su implementación sigue enfrentando desafíos significativos. Esta reforma incluyó la promoción de la calidad y la equidad en la educación, pero enfrentó desafíos significativos, incluyendo resistencia política y problemas de implementación. A

pesar de algunos avances, la reforma no logró transformar de manera profunda el sistema educativo (SEP, 2018).

DESAFÍOS PERSISTENTES EN LA CALIDAD EDUCATIVA

Desigualdad en el Acceso y la Infraestructura Escolar

La falta de infraestructura escolar adecuada sigue siendo un problema en muchas regiones de México. La carencia de recursos y la mala distribución del presupuesto educativo han impedido avances significativos en la calidad de la educación.

Insuficiencia en la Formación Docente

La formación docente es crucial para mejorar la calidad educativa, pero la capacitación continua de los maestros a menudo es insuficiente. La falta de inversión en el desarrollo profesional de los docentes limita su capacidad para implementar las mejores prácticas pedagógicas y técnicas de enseñanza (García, 2019). En este sentido la capacitación inadecuada puede afectar el rendimiento académico de los estudiantes y la efectividad del sistema educativo en general. Además, la disparidad en la calidad educativa entre diferentes regiones contribuye a la perpetuación de las desigualdades (Muñoz, 2018).

Infraestructura Escolar Inadecuada

La infraestructura escolar inadecuada es otro desafío importante que afecta la calidad educativa. Muchas escuelas carecen de las instalaciones básicas necesarias para un entorno de aprendizaje efectivo. La falta de mantenimiento y la ausencia de recursos para renovar las instalaciones afectan negativamente la experiencia educativa de los estudiantes (Pérez, 2020).

BARRERAS PARA LA INTEGRACIÓN DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN EL CURRÍCULO

Relevancia de las Habilidades Socioemocionales como propuesta

Las habilidades socioemocionales, que incluyen competencias como la empatía, la autorregulación emocional y la resiliencia, son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes. Según Damasio (1994), las emociones influyen en la toma de decisiones y en el rendimiento académico. La inteligencia emocional, descrita por Goleman (1995), es crucial para el éxito en la vida y en el aprendizaje.

Integración de Habilidades Socioemocionales en el Currículo

La integración de habilidades socioemocionales en el currículo puede mejorar la calidad educativa y el bienestar de los estudiantes. La educación socioemocional busca desarrollar competencias emocionales y sociales que fomenten un ambiente educativo positivo y colaborativo (Imordino-Yang & Damasio, 2007). La promoción de habilidades como la empatía y la resiliencia puede contribuir a un mejor desempeño académico y a la reducción de comportamientos disruptivos. En varios países, la integración de habilidades socioemocionales en el currículo ha demostrado ser efectiva. Por ejemplo, en Finlandia, el sistema educativo enfatiza el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo aspectos emocionales y sociales (Sahlberg, 2011).

Las buenas prácticas internacionales pueden servir como modelo para México, proporcionando estrategias y enfoques que pueden ser adaptados al contexto local. México ha implementado programas compensatorios para abordar la desigualdad en el acceso a la educación. Estos programas incluyen becas, materiales didácticos y

apoyo adicional para estudiantes en situaciones vulnerables (SEP, 2018). Aunque estos esfuerzos han tenido un impacto positivo, es necesario un enfoque más integral que considere tanto los aspectos cognitivos como emocionales del aprendizaje.

Por otro lado, las barreras para la integración de habilidades socioemocionales en el currículo reflejan un problema estructural dentro del sistema educativo mexicano. La falta de formación docente y recursos adecuados limita la implementación de estrategias eficaces, mientras que la sobrecarga curricular impide la introducción de nuevos enfoques pedagógicos.

A nivel internacional, los modelos educativos que han logrado integrar con éxito la educación socioemocional han requerido cambios significativos en la capacitación docente y en la asignación de recursos. En México, la resistencia institucional y la dificultad para evaluar el impacto de estas habilidades han frenado su avance. Sin embargo, investigaciones han demostrado que su incorporación no solo mejora el rendimiento académico, sino que también promueve ambientes escolares más positivos y colaborativos.

Otro desafío importante es la percepción de las habilidades socioemocionales dentro del contexto educativo. En muchos casos, tanto docentes como directivos consideran que estas habilidades no son una prioridad frente a las materias tradicionales como matemáticas o ciencias. Esta mentalidad refuerza la resistencia al cambio y dificulta la implementación de programas enfocados en el desarrollo emocional del estudiante. Además, la falta de consenso sobre las metodologías más efectivas para enseñar habilidades socioemocionales complica aún más su incorporación en el aula. Mientras que algunos enfoques sugieren integrar estas habilidades de manera transversal en las materias

ya existentes, otros abogan por la creación de asignaturas específicas. La ausencia de un marco normativo claro sobre cómo implementarlas genera discrepancias entre las instituciones educativas y afecta la continuidad de los programas.

Para sintetizar estos desafíos y sus posibles soluciones, se presenta la tabla I.

Tabla I

Barreras para la Integración de Habilidades Socioemocionales

Obstáculos	Posibles Soluciones
Falta de formación docente	Implementar programas de capacitación continua en educación socioemocional.
Resistencia institucional	Sensibilización y promoción de políticas que prioricen el desarrollo socioemocional.
Dificultad para evaluar el impacto	Diseñar instrumentos específicos de evaluación para medir el progreso en habilidades socioemocionales.
Falta de recursos y materiales	Asegurar financiamiento y producción de materiales didácticos adecuados.
Sobrecarga curricular	Revisión y flexibilización del currículo para incluir contenidos socioemocionales de forma integrada.

Para superar estas barreras, es necesario un enfoque integral que contemple la formación docente, una mayor inversión en infraestructura y materiales educativos, y la flexibilización del currículo. También es crucial desarrollar estrategias de sensibilización dirigidas a docentes, padres y estudiantes, con el fin de destacar la importancia de estas habilidades en el desarrollo académico y personal. Sin estos elementos, la integración de las habilidades socioemocionales seguirá siendo un desafío pendiente dentro del sistema educativo mexicano.

A largo plazo, la incorporación efectiva de estas habilidades requiere un compromiso sostenido por parte de las autoridades educativas, así como la colaboración de diversos actores del sector. La implementación de programas piloto, la evaluación continua de sus resultados y la adaptación de estrategias

en función de los hallazgos pueden ser claves para garantizar el éxito de la educación socioemocional en México.

RECOMENDACIONES PARA EL DISEÑO DE SOLUCIONES

Para mejorar la calidad educativa y promover la equidad, se deben considerar varias recomendaciones. Primero, es fundamental invertir en infraestructura escolar y en la formación continua de los docentes. Segundo, la integración de habilidades socioemocionales en el currículo puede mejorar el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. Finalmente, la evaluación continua de los programas educativos es crucial para ajustar las estrategias y garantizar su efectividad (INEE, 2020).

LO REAL, LO POSIBLE Y LO DESEABLE

La realidad actual del sistema educativo mexicano refleja una serie de desafíos que requieren atención urgente. La falta de acceso equitativo a la educación, la desigualdad en la calidad educativa y la insuficiencia de recursos son problemas persistentes que afectan el desarrollo de los estudiantes (Muñoz, 2018).

Es posible mejorar la calidad educativa mediante la implementación de programas compensatorios y la inversión en infraestructura y formación docente. Los esfuerzos para reducir la desigualdad en el acceso a la educación y mejorar la calidad del aprendizaje son pasos importantes hacia un sistema educativo más justo (Pérez, 2020).

Lo deseable es un sistema educativo en el que se integren de manera efectiva las habilidades socioemocionales y se garantice una educación equitativa para todos los estudiantes. La inversión en

recursos, la capacitación continua de los docentes y la promoción de un ambiente educativo positivo son objetivos a alcanzar para lograr una educación de calidad y equitativa (Damasio, 1994; Goleman, 1995).

PROPUESTA DE METODOLOGÍA

La metodología propuesta para abordar los desafíos del sistema educativo en México se centra en un enfoque integral que combina el análisis crítico, la revisión de literatura, estudios de caso y el diseño participativo de intervenciones. Esta propuesta se estructura en varias etapas que permitirán obtener una comprensión profunda de la situación actual, así como formular estrategias viables basadas en evidencia.

REVISIÓN DE LITERATURA Y MARCO TEÓRICO

El primer paso implica la recopilación y revisión exhaustiva de la bibliografía existente sobre el sistema educativo mexicano, las reformas implementadas a lo largo de su historia, y las investigaciones recientes sobre el impacto de la educación socioemocional. Se estudiarán tanto los documentos normativos (como la Constitución de 1917 y los planes educativos recientes) como estudios de caso internacionales que han demostrado la eficacia de la integración de habilidades socioemocionales, como el modelo educativo finlandés. Esta etapa proporcionará el marco teórico necesario para entender las raíces de los problemas educativos y las posibles soluciones.

ANÁLISIS DE DATOS Y CONTEXTO ACTUAL

Utilizando datos cuantitativos y cualitativos, se realizará un análisis exhaustivo de la situación educativa en México. Esto incluirá estadísticas sobre acceso, calidad educativa, infraestructura escolar y formación docente.

Se buscarán indicadores que midan la desigualdad en el acceso a la educación y la efectividad de programas compensatorios implementados en las últimas décadas. A su vez, se realizarán entrevistas y encuestas a docentes, estudiantes y padres de familia en diferentes regiones del país, para obtener una visión directa de los desafíos y necesidades específicas que enfrentan.

ESTUDIOS DE CASO Y BUENAS PRÁCTICAS INTERNACIONALES

Identificar y analizar estudios de caso exitosos en contextos similares permitirá extraer lecciones valiosas. Se explorarán modelos educativos que han logrado integrar habilidades socioemocionales de manera efectiva, con un enfoque en cómo estos modelos han adaptado sus estrategias a diversas realidades socioeconómicas. La comparación entre estos modelos y la estructura del sistema educativo mexicano ofrecerá pautas para la adaptación de las mejores prácticas al contexto local.

DISEÑO PARTICIPATIVO DE INTERVENCIONES

Basándose en el análisis previo, se procederá al diseño participativo de intervenciones educativas que integren la formación en habilidades socioemocionales en el currículo. Involucrarremos a diversos actores: docentes, directores de escuelas, expertos en educación y representantes de la comunidad. Este enfoque participativo asegurará que las soluciones propuestas sean relevantes y adaptables, fomentando el compromiso y la aceptación de las mismas.

IMPLEMENTACIÓN DE PILOTOS Y EVALUACIÓN CONTINUA

Se propondrá implementar programas piloto en escuelas seleccionadas que incorporen la educación socioemocional en el currículo. Durante esta fase, se establecerá un marco de evaluación continua que permita monitorear el progreso y el impacto de estas intervenciones. Se utilizarán metodologías mixtas, combinando evaluaciones cuantitativas (rendimiento académico, indicadores de bienestar) con valoraciones cualitativas (percepciones de estudiantes y docentes sobre el clima escolar).

RESULTADOS Y AJUSTES

Después de un período de implementación, se llevará a cabo un análisis exhaustivo de los resultados. Este análisis servirá para identificar lecciones aprendidas, además de ajustar y mejorar las estrategias educativas. Se realizarán reuniones de retroalimentación con todos los participantes y se publicarán los informes sobre el impacto de las intervenciones, ofreciendo recomendaciones basadas en la evidencia.

DIFUSIÓN Y ESCALABILIDAD

Por último, se desarrollarán estrategias de difusión para compartir los resultados y las recomendaciones con la comunidad educativa en su totalidad, así como con formuladores de políticas. Además, se explorarán oportunidades de escalabilidad para extender las intervenciones exitosas a otras regiones y contextos en México.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La educación, como se menciona en la introducción, es un pilar fundamental para el desarrollo de cualquier nación, y en el caso de México, la situación del sistema educativo es compleja y multifacética. A lo largo de las décadas, se han llevado a cabo diversas reformas en un intento por mejorar tanto la cobertura como la calidad educativa. Sin embargo, los datos sugieren un panorama donde persisten desigualdades profundas y desafíos críticos que afectan a millones de estudiantes.

Uno de los hallazgos más relevantes de este análisis radica en la constatación de que la desigualdad en el acceso a la educación sigue siendo el principal obstáculo. Los determinantes socioeconómicos, geográficos y culturales crean un entorno en el que el acceso a una educación de calidad es un privilegio para unos pocos. A pesar de que se han implementado programas para aliviar estas desigualdades, como becas y recursos para escuelas en áreas marginadas, la efectividad y el alcance de estos programas no han logrado cambiar sustancialmente la realidad de muchos estudiantes.

Un segundo reto importante es la infraestructura escolar. La ausencia de instalaciones adecuadas y de recursos básicos para un aprendizaje efectivo contribuye a un entorno desfavorable que limita las oportunidades de desarrollo académico de los estudiantes. Es evidente que una infraestructura deficiente no solo afecta la experiencia educativa, sino que puede tener consecuencias negativas a largo plazo en el rendimiento y la motivación de los estudiantes.

Sin embargo, dentro de este contexto de desafíos, surge la necesidad de integrar las habilidades socioemocionales en el currículo educativo. Históricamente, el sistema educativo mexicano ha priorizado aspectos cognitivos del aprendizaje,

ignorando las dimensiones emocionales y sociales que son igualmente críticas para el desarrollo integral de los estudiantes. La promoción de habilidades como la empatía, la resiliencia y la autorregulación emocional no solo tiene el potencial de mejorar el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar general de los estudiantes, preparando a individuos capaces de enfrentar los desafíos de la vida.

Desde mi perspectiva como investigador en el campo educativo, considero que la integración de habilidades socioemocionales debería ser un pilar central en el diseño curricular y en las políticas educativas. La evidencia internacional sugiere que programas que incorporan estos elementos han tenido un impacto positivo en la calidad educativa. Concebir la educación como un proceso holístico, que no solo forme intelectualmente a los estudiantes, sino que también aborde sus necesidades emocionales y sociales, puede transformar el sistema educativo en México.

Además, la creación de un ambiente educativo inclusivo y positivo es fundamental. Se requiere un compromiso sostenido de las autoridades para garantizar que las comunidades tengan voz en el proceso educativo y que se evalúe continuamente el impacto de las políticas implementadas. El camino hacia una educación equitativa y de calidad es un objetivo deseable, que, aunque retador, es alcanzable a través de la colaboración entre todas las partes interesadas: gobierno, docentes, padres de familia y la sociedad en su conjunto.

En conclusión, el cambio en el sistema educativo mexicano hacia un modelo que incluya habilidades socioemocionales y que aborde la inequidad en el acceso y la calidad educativa es indispensable. La implementación efectiva de esta transformación puede

ser la clave para elevar el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Estoy convencido de que este enfoque integral, si se aplica de manera consistente y reflexiva, no solo beneficiará a los individuos, sino que también fortalecerá el tejido social y la capacidad de México para competir en un mundo cada vez más globalizado.

CONCLUSIONES

La educación en México, como eje fundamental del desarrollo social y económico, enfrenta un conjunto complejo de desafíos que requieren un enfoque integral y multidimensional para su mejora. Desde la promulgación de la Constitución de 1917, que reconoce la educación como un derecho esencial, hasta la actualidad, el sistema educativo ha sido objeto de numerosas reformas. Sin embargo, la persistencia de graves desigualdades en el acceso a la educación y la calidad de la misma revela que estas reformas no han logrado abordar de manera efectiva las raíces del problema.

Uno de los problemas más acuciantes es la desigualdad en el acceso a la educación, exacerbada por factores socioeconómicos y geográficos. A pesar de los esfuerzos realizados a través de programas compensatorios, como becas y recursos adicionales para escuelas en zonas marginadas, la brecha en la calidad educativa entre diferentes regiones y estratos sociales sigue ampliándose. Esto no solo afecta el rendimiento académico de los estudiantes, sino que perpetúa ciclos de pobreza y exclusión social que limitan el desarrollo del país.

Asimismo, la infraestructura escolar es una de las barreras más evidentes para una educación de calidad. La carencia de instalaciones adecuadas, materiales didácticos y tecnología limita la capacidad de los estudiantes para aprender y desarrollarse en un ambiente propicio. Las escuelas en zonas rurales y marginadas son las más afectadas, lo que agrava las diferencias existentes y limita las oportunidades de los estudiantes. Este deterioro en la infraestructura no solo afecta la experiencia educativa, sino que puede tener consecuencias a largo plazo en la motivación y el rendimiento académico.

Un aspecto que a menudo se pasa por alto en las discusiones sobre calidad educativa es la formación y capacitación de los docentes. Si bien el sufrimiento del sistema educativo se debe en gran medida a la falta de recursos, no se puede subestimar la importancia de los educadores. La insuficiencia en su formación continua y el escaso apoyo que reciben dificultan la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras y efectivas. Invertir en el desarrollo profesional de los docentes es, por tanto, fundamental para garantizar una educación de calidad.

En este contexto, la integración de habilidades socioemocionales en el currículo educativo emerge como una propuesta innovadora y necesaria. Las habilidades como la empatía, la autorregulación emocional y la resiliencia no solo son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también se correlacionan directamente con su rendimiento académico y bienestar general. Adoptar un enfoque holístico que contemple tanto la dimensión cognitiva como la emocional del aprendizaje es vital para preparar a los estudiantes para los retos que enfrentarán en sus vidas personales y profesionales.

Diversos modelos internacionales han mostrado que la educación que incorpora habilidades socioemocionales produce resultados positivos y sostenibles. Tomando como referencia estas buenas prácticas, México puede desarrollar un currículo que no solo prepare académicamente a los estudiantes, sino que también fomente un ambiente educativo positivo, inclusivo y colaborativo.

Por último, es imperativo que las políticas educativas se evalúen continuamente para asegurar su efectividad y adaptabilidad a las realidades cambiantes del contexto social y económico. La participación activa de las comunidades y la colaboración entre el gobierno, educadores, padres de familia y organizaciones civiles es esencial para construir un sistema educativo más justificado y equitativo.

En conclusión, el camino hacia una educación de calidad y equitativa en México es tanto un desafío como una oportunidad. Implementar un modelo educativo que incluya la formación en habilidades socioemocionales y que garantice el acceso equitativo a la educación puede ser la clave no solo para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, sino también para contribuir al desarrollo integral de la sociedad mexicana. Este enfoque integral fortalecerá el tejido social del país, fomentará una ciudadanía más crítica y comprometida y, en última instancia, permitirá a México competir en un mundo cada vez más globalizado, construyendo un futuro más justo y próspero para todos.

REFERENCIAS

- Cárdenas, M. (1985). *La descentralización educativa en México: Una evaluación*. Editorial Universitaria.
- Damasio, A. (1994). *Descartes' error: Emotion, reason, and the human brain*. Putnam.

- García, R. (2019). *Desigualdades en el sistema educativo mexicano: Análisis y propuestas*. Editorial Académica.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Gómez, J. (1994). *Reformas educativas en México: Un análisis crítico*. Editorial Universitaria.
- Imordino-Yang, M. H., & Damasio, A. (2007). The relevance of affective and social neuroscience to education. *Mind, Brain, and Education*, 1(3), 3-10. <https://doi.org/10.1111/j.1751-228X.2007.00004.x>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2020). *Definición de la calidad educativa*. <https://www.inee.edu.mx/calidad-educativa>
- Muñoz, R. (2018). Infraestructura escolar y su impacto en la calidad educativa. *Educación y Desarrollo*, 19(2), 75-92. <https://doi.org/10.1016/j.edu.2018.04.002>
- Pérez, L. (2020). Desigualdades en la calidad educativa en México. *Análisis Educativo*, 25(4), 12-34.
- Sahlberg, P. (2011). *Finnish lessons: What can the world learn from educational change in Finland?* Teachers College Press.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2018). *Nuevo modelo educativo*. <https://www.sep.gob.mx/nuevo-modelo-educativo>